

Transferencia diferencial: el caso del náhuatl y el español

Alma P. Ramírez-Trujillo
The University of Western Ontario

1. Introducción¹

Varias investigaciones se han enfocado en explicar cuál es el inicio de la adquisición de una segunda lengua (L2) (ver Montrul 2004 para un resumen de este debate). Es decir, si el aprendiente comienza tomando la gramática universal (GU) como referencia, o si es la primera lengua (L1) el estado inicial ya sea con o sin acceso a la gramática universal (White 1989, Schwartz y Sprouse 1994, Montrul 2004). Este trabajo² mostrará que la variabilidad en el desempeño entre los hablantes de una L1 y una L2 no siempre resulta ser un problema debido a un déficit sintáctico (Hawkins y Chan 1997; Hawkins y Liszka 2003; Tsimpli 2003; Hawkins y Franceschina 2004; y otros más) y que la adquisición completa de esta última no depende de los rasgos que están disponibles en la L1. Para tal efecto, me concentraré en la adquisición de los infinitivos y del subjuntivo en español por hablantes de náhuatl. El objetivo principal de este trabajo es contribuir evidencia a favor de la hipótesis de Transferencia Completa/ Acceso Completo (Schwartz and Sprouse 1994; 1997) (*Full Transfer/Full Access Hypothesis*). Discutiré que la transferencia puede ser diferencial, es decir, el resultado de la transferencia puede ser positivo, en el sentido que puede favorecer o facilitar la adquisición de un rasgo de la L2 ya presente en la L1, o bien negativo, si dicha transferencia interfiere en el desarrollo de un rasgo que sea igual o diferente a la L1. Para el caso de la adquisición de los infinitivos, siendo que el náhuatl es una lengua que carece de ellos, discutiré si los hablantes de náhuatl son capaces de desaprender (*delearn*) que en su L1 todos los verbos tienen que ir conjugados y de esta manera aprender las construcciones infinitivas del español. Si esto no sucede, entonces tendríamos un caso de transferencia negativa. Por otro lado, ya que el náhuatl es una lengua que, al igual que el español, distingue entre el modo indicativo y el subjuntivo, se espera que los aprendientes de español con náhuatl como L1 no tengan problema adquiriendo el subjuntivo en español (transferencia positiva). Se reportará un experimento en el que participaron hablantes de náhuatl como L1 y español como L2 (n=21) en una población del estado de Tlaxcala en México llamada San Isidro Buensuceso. En dicha población encontré tanto bilingües (español/náhuatl) como monolingües (en español o náhuatl)³. La mayoría de las actividades diarias de esta comunidad nahua se desempeñan en su lengua nativa. No obstante, la población en la cual se realizó el experimento se encuentra relativamente cerca de las zonas donde se habla español y el contacto que se tiene con esta lengua podría catalogarse como intenso.

En la siguiente sección expondré el debate que discute las diferencias y la variabilidad que se presentan en la adquisición de una L2. Posteriormente explicaré las diferencias que existen entre el

¹ Esta investigación fue posible gracias a la ayuda financiera de la beca de “Social Sciences and Humanities Research Council of Canada” a nombre de la Dra. Joyce Bruhn de Garavito y de las becas: Mary Routledge Fellowship and The Western Thesis Research Award a mi nombre.

² Quiero expresar mi gratitud a los dos revisores anónimos cuyos comentarios ayudaron a mejorar la versión final de este artículo. Asimismo, agradezco la invaluable ayuda y los comentarios de la Dra. Bruhn de Garavito, además de la colaboración de Juan Carlos Rocha Osornio en la corrección ortográfica de este artículo. Los errores remanentes son míos.

³ Aunque son muy pocos los monolingües en náhuatl y estos se trataban de adultos mayores de 60 años.

náhuatl y el español. En la sección 3 presentaré un experimento donde 21 participantes de L1 náhuatl/L2 contestaron una prueba de juicios de gramaticalidad con corrección. Finalmente, discutiré los resultados del experimento y las conclusiones de este trabajo.

2. Déficit sintáctico vs Fossilización y Adquisición Incompleta

Investigaciones recientes sugieren que la adquisición de una primera lengua (L1) difiere de la adquisición de una segunda lengua (L2) (Meisel 1997, Schachter 1990, Bley-Vroman 1989 y otros más). Entre otras cosas se ha propuesto que muy pocos adultos logran alcanzar un nivel de competencia cuasi-nativo (ver Montrul 2008 para una revisión de esta propuesta) y que los hablantes de una L2 producen errores que se repiten en los mismos contextos lingüísticos, es decir, que tienden a fossilizarlos. Schachter (1990) propone la hipótesis del estado incompleto (*Incompleteness Hypothesis*) en la cual establece que una vez que se adquiere la L1 hay propiedades de la L2 que no logran desarrollarse por completo. Por su parte, Sorace (1993) propone que el estado final de la adquisición puede resultar en dos tipos de representaciones, una incompleta y otra divergente. Sorace (1993) denomina representación incompleta a la gramática de L2 que carece de cierta propiedad x de la lengua meta. Por ende, los hablantes de una L2 harán uso de determinada propiedad inconsistentemente. En contraste, la gramática de L2 que resulta divergente, contiene una versión de la propiedad x que difiere de la lengua meta.

Los estudios realizados acerca de la adquisición de la frase verbal se han enfocado tanto en la morfosintaxis como en la semántica. Por el lado de la morfosintaxis, uno de los temas que se ha discutido es por qué los aprendientes de una L2 utilizan los verbos principales ya sea en su forma finita o no finita (Prévost y White 2000 a, b). En lo que se refiere a la semántica se ha intentado explicar por qué los aprendientes de una L2 tienen problemas con la interpretación del modo subjuntivo. Ambos fenómenos han llevado a discutir si existe o no un déficit en las gramáticas de interlengua (IL). Las posturas que se han propuesto con respecto a esto pueden dividirse en dos. Por un lado, aquellos que dicen que los aprendientes de una segunda lengua (L2) no pueden adquirir los rasgos que no están presentes en su primera lengua (L1), es decir, que hay un déficit en las representaciones sintácticas de la interlengua (IL) (Hawkins y Chan 1997; Hawkins y Liszka 2003; Tsimpli 2003; Hawkins y Franceschina 2004). Por otro lado, los que afirman que no hay un déficit en la sintaxis y que por tanto los rasgos de la L2 que no están presentes en la L1 son adquiribles (Lardiere 1998a, 1998b, 2000; Prévost y White 2000b). Bajo la luz de esta postura se planteó la hipótesis de transferencia completa/acceso completo (*Full Transfer/Full Access*) (Schwartz and Sprouse 1994; 1997), en donde se establece que las categorías funcionales y sus rasgos asociados son en principio adquiribles en la L2, incluso si éstos no están presentes en la L1. De acuerdo a esta hipótesis, el resultado final de la adquisición debería ser cuasi-nativo. Sin embargo, no hay garantía de que esto suceda ya que puede haber fossilización. Selinker (1972:215) considera que “los fenómenos lingüísticos fossilizables son ítems lingüísticos, reglas, y subsistemas que los hablantes de una LN (lengua nativa) en particular tienden a mantener en su IL (interlengua), relativos a una lengua meta en particular, sin importar la edad del aprendiente o la cantidad de explicaciones o la instrucción que haya recibido en la lengua meta” (traducción mía)⁴. Por su parte, Valenzuela (2005) nos dice que la fossilización puede ocurrir también cuando los hablantes de una segunda lengua no pueden *desaprender* una propiedad de su primera lengua. Esto concuerda con Schwartz y Sprouse (1997) quienes proponen que si los aprendientes de una L2 no reciben el input apropiado, no van a ser capaces de desaprender la forma ya existente en su primera lengua y por lo tanto dicha forma aparecerá en la segunda lengua, aunque ésta no sea necesaria. Con desaprender no me refiero a la pérdida de los rasgos de la L1 o la L2, sino a la desactivación del rasgo relevante en la L1 para adquirir o producir una nueva versión de dicho rasgo en la L2. Es decir, los rasgos de la L1 y la L2 pueden coexistir en la mente del individuo bilingüe.

Montrul (2008) propuso que la calidad del input a la que están expuestos los aprendientes de una L2 es determinante para que éstos alcancen un nivel cuasi-nativo en la lengua meta. Haciendo

⁴ “Fossilizable linguistic phenomena are linguistic items, rules, and subsystems which speakers of a particular NL (native language) will tend to keep in their IL relative to a particular TL (target language), no matter what the age of the learner or amount of explanation and instruction he receives in the TL” Selinker (1972:215).

referencia a los hablantes de herencia (*heritage speakers*), Montrul (2008) propone que las deficiencias presentadas en la adquisición de la lengua de herencia representan un caso de adquisición incompleta. De acuerdo con Montrul (2008), la adquisición incompleta se refiere al caso específico de pérdida de la lengua a través de generaciones. Es decir, en este caso particular de los hablantes de herencia, el resultado final de la adquisición no es completo y por lo tanto Montrul discute que hay propiedades específicas de la lengua que no se desarrollan apropiadamente por falta de exposición a la L2. En contraste, Rothman (2009) considera que más allá de la cantidad del input, se debe considerar la calidad del input que los aprendientes de una L2 reciben. Pires y Rothman (2009) proponen que cuando el input que los aprendientes reciben en la L2 no es suficiente, no hay motivación para la aparición de determinadas propiedades gramaticales de la L2 haciendo que la convergencia de dichas propiedades no se lleve a cabo. De esta manera, no podríamos llamar atrición o pérdida a algo que en realidad no se adquirió nunca.

En esta investigación se mostrará que la adquisición del español en los hablantes de náhuatl se ve afectada por transferencia de su L1 en su L2, siendo esta una de las razones que explican la opcionalidad presente en el desempeño de estos hablantes cuando aprenden español como L2. Es decir, en este caso en particular, la gramática de los aprendientes de español (L1 náhuatl) es una gramática divergente y no incompleta.

3. Adquisición de la frase verbal

3.1. *Los Infinitivos*

Investigaciones recientes han encontrado que los niños muestran variabilidad en la utilización de verbos finitos y no finitos. Este fenómeno es mejor conocido como infinitivos opcionales (*optional infinitives*) o infinitivos raíz (*root infinitives*) (Rizzi 1993/1994, Wexler 1994). Las investigaciones sugieren que dicha opcionalidad no es al azar, es decir; este fenómeno lingüístico está estructuralmente determinado (Rizzi 1993/1994, Wexler 1994, Hoekstra y Hyams 1998). Las formas no finitas de los verbos se encuentran siempre en posiciones típicas para verbos no finitos, mientras que las formas finitas de los verbos ocurren sólo en posiciones finitas. En la adquisición de primeras lenguas, en particular la adquisición de alemán y francés, hemos podido comprobar que en el periodo de los infinitivos opcionales, los verbos finitos aparecen en posiciones donde se puede ver que hubo movimiento del verbo para corroborar rasgos, mientras que los verbos no finitos permanecen en su lugar de origen.

Para el caso de la adquisición de infinitivos en lenguas segundas, Prévost y White (2000a, b) encontraron que en la producción espontánea de adultos aprendientes de francés y alemán había también variabilidad en la utilización de verbos finitos y no finitos. Al igual que en la adquisición de lenguas primeras, en lenguas segundas los infinitivos opcionales no son utilizados al azar. Los autores encontraron que las formas no finitas del verbo aparecían donde originalmente tendría que estar un verbo finito. Sin embargo, no encontraron lo opuesto, es decir, no encontraron verbos finitos en la posición de un verbo no finito. Los estudios que he mencionado hasta ahora se han hecho con lenguas que distinguen entre verbos finitos y verbos no finitos. Sin embargo, ¿qué pasaría en el caso de una lengua que no tiene infinitivos como en el caso del náhuatl?

3.2. *El Modo Subjuntivo*

El modo en una lengua se refiere a la probabilidad, obligación o necesidad de lo que se indica desde el punto de vista del hablante (Comrie 1976). El modo, siguiendo a Cinque (1999), está codificado con rasgos semánticos y en la categoría funcional de la frase del modo (ModoF), la cual forma parte de la proyección funcional de la frase verbal.

A pesar de que la instrucción que se da del subjuntivo en segundas lenguas es basta, las investigaciones indican que los aprendientes de español como L2 (intermedios y avanzados) tienen problemas dominándolo (Bruhn de Garavito 1995, Borgonovo y Prévost 2003 entre otros autores). Collentine (1995) propone que los problemas que los hablantes de una L2 tienen con el subjuntivo radican en la falta de control que éstos tienen sobre la sintaxis del subjuntivo. El autor señala que cuando los aprendientes tienen problemas con la producción de estructuras sintácticas complejas, por

ejemplo las cláusulas subordinadas, dichos problemas dejan a los aprendientes con menos energía para producir la morfología, lo cual explicaría la carencia de precisión en la selección del modo.

4. Náhuatl y español, dos lenguas diferentes

4.1. *Verbos finitos vs Verbos infinitos*

El náhuatl forma parte de las 65 lenguas indígenas que se hablan en México. Esta lengua perteneció a los aztecas, una civilización precolombina que estaba establecida en lo que se conocía como Mesoamérica donde se encuentra México, Honduras y Nicaragua actualmente. Antes de la colonización de las Américas los aztecas constituían el grupo indígena con mayor poder y prestigio entre las demás civilizaciones indígenas. De esta manera, su lengua, náhuatl, se consideró también como lingua franca por varios años (Terraciano 2004). El náhuatl ha estado en contacto con el español por casi 500 años ya que la conquista de México por los españoles se dio en 1521. Actualmente hay alrededor de un millón de hablantes de náhuatl y aunque el número de hablantes parezca suficientemente grande para la permanencia y consolidación de la lengua, este millón de hablantes está dispersado en pequeños pueblos alrededor del territorio mexicano, lo cual, aunado a la presión del español, ha hecho que el náhuatl forme parte de la larga lista de lenguas en peligro de desaparecer. A pesar de los intentos de revitalizar la lengua (ver Flores Farfán 2003), el náhuatl es una de las lenguas que está siendo desplazada de alguna manera por el español. Esto se puede notar por el incremento de monolingües en español en las comunidades nahuahablantes.

El español y el náhuatl son dos lenguas que difieren en varios aspectos. El español es una lengua flexiva, mientras que el náhuatl es una lengua polisintética. El orden de palabras es más o menos flexible en español mientras que en náhuatl el orden de palabras es libre (Bruhn de Garavito et al 2005).⁵ Mientras que en español existe género y número, en náhuatl no hay género gramatical y el número se restringe a los sustantivos animados. El náhuatl es una lengua de núcleo final y por lo tanto es una lengua con adposiciones (preposiciones y posposiciones) (Ramírez-Trujillo, 2005). Ambas lenguas son *pro-drop*. En español el verbo solo tiene que concordar con el sujeto, pero en náhuatl, el verbo concuerda tanto con el sujeto como con el objeto. Esta concordancia se expresa a través de morfemas afijados al verbo. Mientras que en español hay verbos finitos y no finitos, en náhuatl los verbos no finitos no existen. Es decir, todos los verbos en náhuatl aparecen en forma finita ya que todos llevan concordancia de persona y tiempo como se muestra en (1).

- (1) (Ne) ni- k⁶- neki ni- choca-s
 1st p. Conc.S.1ps Conc.O quiero Conc.S llorar-Fut
 ‘Quiero llorar’

El equivalente del náhuatl en español, es decir, donde ambos verbos están conjugados como en (2), resultaría agramatical.

- (2) *Yo quiero lloro

Nótese que, como mencioné anteriormente, el náhuatl requiere de morfemas que expresen concordancia de sujeto y objeto, éste último cuando el verbo principal es transitivo, como en el caso de (3).

- (3) Ni- k- neki tlashkal
 Conc.S.1ps Conc.O quiero tortilla
 ‘Quiero tortilla’

⁵ Cabe mencionar que la estructura informacional de la oración puede influir en el orden de palabras. No obstante, hasta el momento no ha habido ninguna investigación que describa la variabilidad del orden de palabras por cuestiones de foco y tópico en náhuatl.

⁶ Esta oración lleva concordancia de objeto, ya que el verbo en la cláusula subordinada se considera el objeto del verbo en la cláusula principal.

Tuggy (1991) también nos dice que el náhuatl no tiene infinitivos. Sin embargo, utiliza el tiempo futuro para indicar la misma acción, la cual puede tratarse de un deseo o un propósito como se muestra en los ejemplos (4) y (5).

- (4) Ni- k- neki ni- kochi- s
 Conc.S.1ps Conc.O quiero Conc.S.1ps-dormiré-FUT
 Quiero dormiré (literalmente)
 ‘Quiero dormir’ (Tuggy 1991)
- (5) Ni- ah ni- ki- tta-s
 Conc.S.1ps voy Conc.S.1ps- Conc.O veré-FUT
 ‘Voy lo veré’
 ‘Voy a verlo’ (Tuggy 1991)

En español, a diferencia del náhuatl, cada verbo tiene una forma no finita que está marcada morfológicamente con las terminaciones –ar, –er e –ir. Esto lo podemos ver en (6) donde tenemos que el verbo principal está conjugado mientras que el verbo que le sigue está en su forma infinitiva:

- (6) Yo no quiero ir a la cama sin comer

4.2. El modo subjuntivo en náhuatl y en español

4.2.1. Español

De acuerdo a Pérez Saldanya (1999) y Montrul (2004), entre otros, la elección del modo depende de factores sintácticos y semánticos (ver también Kempchinsky 1987 y Bosque 1990). Montrul (2004) menciona que el modo subjuntivo en español aparece únicamente en cláusulas subordinadas, mientras que el indicativo puede aparecer tanto en la cláusula principal como en la relativa. Como se muestra de (7) a (10) a continuación:

- (7) Isabel duerme
 (8) Supongo que Isabel duerme
 (9) *Isabel duerma
 (10) Espero que Isabel duerma (Ejemplos tomados de Montrul, 2004:100-101)

Kempchinsky (1986) señala que la acción que aparece en el modo subjuntivo sólo puede referirse a acciones futuras y no acciones anteriores al verbo principal como en (11 a, b y c).

- (11) a. Quiero que vengas mañana/*ayer
 b. Quería que vinieras mañana
 c. Dijo que iba a venir mañana/ayer (pero no vino)

Bruhn de Garavito (1995) añade que cuando se trata de una oración como en (12) donde el verbo en la cláusula subordinada está en modo indicativo, el sujeto de la cláusula subordinada se puede referir al sujeto de la cláusula principal. No obstante, cuando el verbo de la subordinada lleva el modo subjuntivo, dicha correferencia no puede existir (13).

- (12) Creo_i que voy_i a la fiesta
 (13) *Quiero_i que vaya_i a la fiesta

Hay usos del subjuntivo que dependen de la interpretación como en las frases relativas y por lo tanto el subjuntivo no es obligatorio, mientras que en otros casos sí lo es porque el contexto lo exige. Tal es el caso de (14) con el verbo “querer”.

- (14) Quiero que vengas/*vienes

El subjuntivo que me interesa en este trabajo es el que aparece en las cláusulas adverbiales de propósito, como en (15). Se conocen así porque este tipo de cláusulas expresan, como su nombre indica, propósito, condición y anticipación. Las oraciones que contienen “para que” es uno de esos contextos donde se exige el subjuntivo. En (15), al igual que en los ejemplos de Kempchinsky (1986), la acción codificada en el subjuntivo hace referencia a algo que probablemente sucederá en el futuro. Nótese que la versión con un verbo en indicativo en la oración subordinada resultaría agramatical (ver 16).

(15) Traje las sillas para que se sienten los invitados

(16) *Traje las sillas para que se sientan los invitados

4.2.2. Náhuatl

En náhuatl el modo subjuntivo funciona de la misma manera que en español; sin embargo, éste se marca con morfemas que pueden variar de un dialecto a otro. De acuerdo a Sullivan (1992:96) en náhuatl clásico “en afirmativo se antepone la partícula *ma* al verbo, o, para dar mayor énfasis, *macuele* o *mayecuetl* y *maca* o *macamo* en negativo”. Wolgemuth (2002) menciona que en el náhuatl de Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz, el futuro se utiliza con más frecuencia que otros tiempos verbales. Esto lo podemos ver en (17) donde el verbo que aparece en modo subjuntivo en español utiliza el tiempo futuro en náhuatl para expresar la misma acción (ver Tuggy 1991).

(17) Iga icuá tamis nicpilinas, ¿quén ya nicchîhuas?

que cuando terminará lo-hilaré cómo-ya lo-haré]

Cuando termine yo de hilarlo, entonces ¿cómo lo haré? (Wolgemuth, 2002:91)⁷

5. Implicaciones para la adquisición de infinitivos y del subjuntivo en español por hablantes de náhuatl: predicciones

Las diferencias que hasta ahora he descrito acerca de las dos lenguas que estoy analizando pueden implicar problemas para la adquisición español por hablantes de náhuatl. Considerando la hipótesis de transferencia completa, las predicciones para este trabajo son las siguientes:

a) Los hablantes de náhuatl, cuya segunda lengua es el español, tendrán más problemas adquiriendo los infinitivos en español ya que, como mencioné anteriormente, tienen que desaprender una frase de tiempo para poder producir oraciones en español donde sólo uno de los verbos está conjugado. Si los aprendientes de español como L2 no logran desaprender una frase del tiempo, entonces se esperaría que produjeran oraciones como la de (18), donde los dos verbos están conjugados.

(18) *Yo quiero voy a comer

b) Tomando en cuenta que cuando dos lenguas se adquieren simultáneamente se producen dos gramáticas separadas pero que la influencia interlingüística (ver Scott y Pavlenko 2008 para una revisión de la literatura relevante a este tema), es decir, la influencia de una lengua en la otra, no deja de excluirse, considero que los bilingües simultáneos, es decir, los que aprendieron español y náhuatl desde el nacimiento, tendrán problemas adquiriendo las construcciones infinitivas en español pero en menor grado (en comparación con los aprendientes de español como L2), debido a una mayor exposición a la lengua meta.

⁷ Uno de los revisores de este artículo preguntó si en náhuatl se tenían verbos finitos o verbos seriales. En mi opinión, en náhuatl no hay verbos seriales ya que el sujeto de la oración subordinada puede referirse a un sujeto diferente al de la oración principal, lo cual no sucede en las lenguas con verbos seriales.

c) Siendo que en náhuatl existe el modo subjuntivo, este no debería ser complicado para los aprendientes de español (transferencia positiva). Sin embargo, pueden surgir problemas ya que en algunos contextos donde se utiliza el subjuntivo en español se utiliza el futuro en náhuatl (transferencia negativa).

6. El experimento: Metodología y Participantes

El experimento que se presentará en este trabajo fue llevado a cabo en México, en un pueblo llamado San Isidro Buensuceso, localizado en Tlaxcala. Este estado de la República Mexicana se encuentra a dos horas de la ciudad de México y sólo a 30 minutos de la ciudad de Puebla, lugar donde la población habla español en su mayoría. Las lenguas indígenas en México se han desvalorizado, entre otros factores, por la presión que los hablantes tienen de aprender español. Sin embargo, en San Isidro Buensuceso, el náhuatl es valorado por sus hablantes y están trabajando para que la lengua no se pierda. A pesar de que las escuelas que están en el pueblo imparten las clases en español, los profesores intentan mantener la lengua viva añadiendo actividades que involucran el uso del náhuatl. San Isidro Buensuceso es un pueblo muy tradicional donde todas las actividades de la vida diaria son llevadas a cabo en náhuatl. El tipo de exposición de los participantes al español y al náhuatl fue controlado a través de un cuestionario donde se les preguntó a los participantes qué lengua hablaban más durante el día y al mismo tiempo se les preguntó qué tipo de profesión tenían y dónde la realizaban. Esto último es importante porque si los participantes trabajaban dentro del pueblo hablaban y estaban más expuestos al náhuatl que al español. En contraste, los que trabajaban en la ciudad de Tlaxcala o Puebla (donde la mayoría habla español), utilizaban más el español.

6.1. Participantes

Los participantes para esta investigación fueron divididos en dos grupos:

a) L1 náhuatl – L2 español (n=20): En este grupo, se incluyeron aquellos hablantes que fueron expuestos al náhuatl desde el nacimiento y que comenzaron a aprender español en promedio a partir de los 10 años de edad. La edad promedio de este grupo es de 37.8 años. La mayoría de los participantes afirmaron que comenzaron a aprender español porque las clases en la escuela eran impartidas en esta lengua. Sin embargo, la mayoría permaneció uno o dos años estudiando y después continuaron aprendiendo español por su lado. Los participantes afirman que aprendieron “en la calle y de lo que oían por ahí”. No obstante, nunca tuvieron clases propiamente para aprender español. Cabe señalar que sólo uno de los participantes estudió hasta el tercer grado de la escuela secundaria. Algunos miembros de este grupo trabajaban en mercados, construcciones o fábricas ubicados fuera del pueblo; esto implicaba que tenían más contacto con la variedad estándar del español.

b) Bilingües simultáneos (n=6): Este grupo de hablantes, quienes también conforman el grupo de control, fue expuesto al español y al náhuatl desde su nacimiento. La edad promedio de este grupo es de 20 años. Estos hablantes han tenido más contacto con el español estándar, ya que trabajan en la ciudad de Puebla o de Tlaxcala y, al mismo tiempo, porque tuvieron más educación en español que el grupo de L1 náhuatl-L2 español.

6.2. Metodología

Para probar las predicciones que mencioné anteriormente utilicé una prueba de juicios de gramaticalidad que incluía 35 oraciones gramaticales y 25 agramaticales o diferentes al español estándar. Ya que la mayoría de los participantes eran iletrados, un hablante nativo del español grabó las oraciones y se presentó el archivo de audio a los participantes. Éstos escuchaban las oraciones y juzgaban si la oración era o no posible en español. Cuando los participantes consideraban que la oración era imposible, se les pidió que proporcionaran la versión posible o correcta de la misma oración. La corrección de las oraciones fue oral, así que las respuestas fueron grabadas.

La prueba de juicios de gramaticalidad analizaba varios tipos de oraciones⁸, ya que el experimento que se presentará en este trabajo forma parte de una investigación más grande. Sólo 16 de ellas se enfocaban en construcciones infinitivas. Se incluyeron cuatro cláusulas adverbiales de propósito que requerían el uso del subjuntivo. Incluí estas oraciones porque, ya que llevo tiempo trabajando con hablantes de náhuatl, sabía que este tipo de construcciones son problemáticas para ellos. Los ejemplos de (19) a (22) ilustran este tipo de oraciones. Cabe mencionar, que de las oraciones (19)-(22), el tiempo de los verbos en la oración subordinada aparece en náhuatl en el tiempo futuro.

- (19) Puse las sillas para que se sienten los invitados
- (20) Traje mucha comida para que comas bien
- (21) Hice muchos vestidos para que vendas en el mercado
- (22) Venimos a la fiesta para que bailes mucho

La versión agramatical de las cláusulas adverbiales de propósito incluían oraciones que utilizaban el futuro perifrástico en lugar del subjuntivo ((23)-(26)).

- (23) *Puse las sillas para que van a sentarse los invitados
- (24) *Traje mucha comida para que vas a comer bien
- (25) *Hice muchos vestidos para que vas a vender en el mercado
- (26) *Venimos a la fiesta para que vas a bailar mucho

Además, se incluyeron cuatro oraciones con verbos como *querer*, *saber* y *poder* (ver (27)-(30)).

- (27) Quise sembrar el maíz pero no pude.
- (28) Yo sé cocinar el arroz sin quemarlo.
- (29) Me puedo probar la ropa sin pagarla.
- (30) Voy a querer mole en la fiesta.

Las oraciones de (27) a (30) contrastaban con una versión agramatical donde ambos verbos, el principal y el infinitivo, aparecían conjugados ((31)-(34)):

- (31) *Quise sembré el maíz pero no pude.
- (32) *Yo sé cociné el arroz sin quemarlo.
- (33) *Me puedo pruebo la ropa sin pagarla.
- (34) *Voy quiero mole en la fiesta.

Las oraciones agramaticales resultan de importancia relevante, ya que en ocasiones los juicios de los participantes son inconstantes. Es por ello que se les pidió a los participantes que proporcionaran la versión correcta de las oraciones que ellos consideraban imposibles en español, sólo para asegurarme que las oraciones agramaticales y gramaticales eran aceptadas o rechazadas por las razones esperadas. Las oraciones agramaticales que funcionaron como distractores eran oraciones en las que el pronombre de objeto directo se localizaba al final del verbo conjugado, opción que no es posible en español (ver (35)).

- (35) *Preparé la comida y servíla con tortillas

⁸ Desafortunadamente, en esta investigación no se consideró el efecto de sujeto igual vs. sujeto diferente. No obstante en un futuro espero repetir la investigación con una metodología más específica.

7. Resultados

Los participantes L1 náhuatl-L2 español aceptaron las oraciones gramaticales sin ninguna dificultad. Sin embargo, como se puede ver en el Gráfico 1, los participantes tuvieron problemas rechazando las oraciones agramaticales donde la preposición *para* estaba presente.

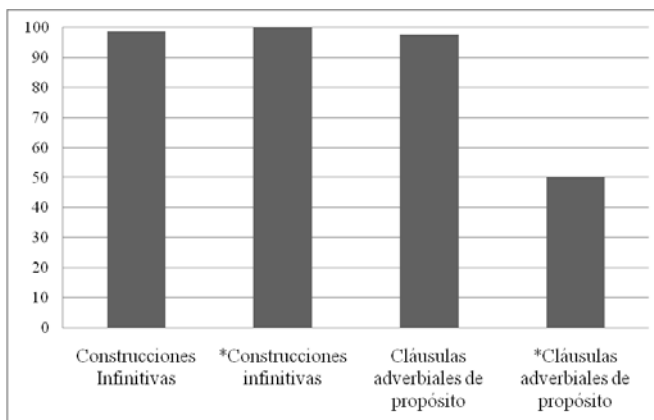


Gráfico 1. Porcentaje de respuestas correctas para la prueba de gramaticalidad. L1 náhuatl/L2 español.

Del total de respuestas contabilizadas el 50% de las veces los participantes aceptaron incorrectamente las cláusulas adverbiales de propósito donde aparecían dos verbos conjugados como en (26). La diferencia entre las cláusulas adverbiales de propósito gramaticales que fueron aceptadas correctamente y las cláusulas adverbiales agramaticales que fueron aceptadas incorrectamente es estadísticamente significativa ($p=0.000$). Dicha diferencia fue calculada con una prueba t. Cabe mencionar que en la mayoría de los casos los participantes L1 náhuatl/L2 español no sabían cómo corregir las oraciones agramaticales. Es decir, ellos sabían que había algo mal en la oración pero no sabían exactamente qué. Por consecuencia, se les pidió que repitieran la misma oración con sus propias palabras. En el caso de las cláusulas adverbiales de propósito, cuando corregían la oración agramatical, los participantes lo hacían omitiendo el complementante *que*, produciendo oraciones como las de (36).

(36) *Puse las sillas para van a sentarse los invitados

Como podemos ver en (36), los participantes no cambiaron el verbo conjugado por un infinitivo o subjuntivo, sino que para ellos la única parte agramatical en la oración era el complementante *que*. Por otro lado, las oraciones del tipo de (31) a (34) donde los dos verbos, el reestructurante y el infinitivo, aparecen conjugados, fueron rechazadas como se esperaba y corregidas exitosamente. Esto sugiere que el problema se encuentra únicamente con las cláusulas adverbiales de propósito. Recordemos que en este tipo de cláusulas la acción que en español se representa con el modo subjuntivo puede tomar lugar en el futuro. Por ejemplo, en el caso de (23) repetido aquí como (37) las sillas se pusieron para que en el futuro los invitados se sentaran, y lo mismo sucede con (24) repetido abajo como (38), en donde la comida se trajo para que en el futuro alguna persona comiera bien. Nótese la versión en náhuatl de las cláusulas adverbiales. En (39) podemos apreciar que el verbo de la cláusula subordinada está en futuro.

(37) *Puse las sillas para **que** van a sentarse los invitados

(38) *Traje mucha comida para **que** vas a comer bien

- (39) Ō- ni- k- wāhkik tlakwahli para kwahli ti- tlakwaa-s
 pas- Conc.S.1ps Conc.O traer comida para bien tú- comer- fut
 ‘Traje comida para que comas bien’

Considero que la forma *para* más el futuro perifrástico en español constituye una manera de reproducir el futuro por los hablantes de náhuatl en el español. Para los hablantes de náhuatl, la preposición *para* juega un rol fundamental en este tipo de construcciones. La pregunta es por qué los hablantes de náhuatl consideran que *para que* resulta redundante. Se sabe que cierto número de preposiciones en español fueron transferidas al náhuatl (Lockhart y Kartunnen, 1976) por ejemplo, *de*, *para* y *hasta*. Sin embargo no todas ellas fueron transferidas con el mismo valor que tenían en español. En Hill y Hill (1999), se menciona que la preposición *para* del español fue incorporada al náhuatl con el valor no sólo de preposición sino también de complementante, la cual se utiliza precisamente en cláusulas adverbiales de propósito en náhuatl. Esto quiere decir que el náhuatl incorporó una preposición del español con el valor de complementante y después la reincorporó al español con el mismo valor que le dio en un inicio cuando la transfirió al náhuatl.

Para el caso de los bilingües simultáneos, como podemos ver en el Gráfico 2, los participantes no presentaron ningún problema rechazando las oraciones agramaticales, ni tampoco tuvieron dificultad en aceptar las oraciones gramaticales. Lo cual indica que los bilingües simultáneos se desempeñaron mejor que los L2 español.

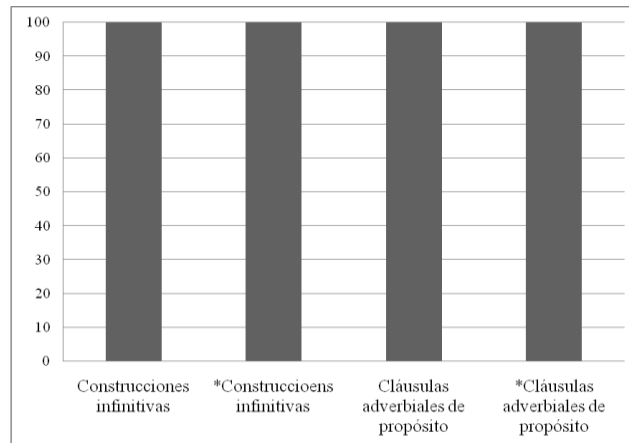


Gráfico 2. Porcentaje de respuestas correctas para el test de juicio de gramaticalidad por los bilingües simultáneos.

8. Discusión y conclusiones

En este trabajo propongo que los problemas que los hablantes de náhuatl tienen cuando adquieren español se deben a dos razones:

- La situación de contacto en la que el náhuatl se encuentra con el español que hace que la estructura gramatical del náhuatl interfiera o se transfiera negativamente en la adquisición del español.
- La falta de input en la L2, en particular la falta de exposición al español estándar.

Es decir, por un lado tenemos dos lenguas en contacto que se influyen la una a la otra, aunque dicha influencia no es deliberada y depende de lo que sea gramaticalmente posible en cada una de ellas (Bruhn de Garavito y Ramírez-Trujillo 2007). Por otro lado, tenemos que los aprendientes están expuestos a una variedad del español que es de por sí diferente al español estándar y esto hace que las nuevas generaciones aprendan también un español diferente. Así pues, el contacto que el náhuatl ha tenido con el español le ha dado al español indígena determinados rasgos que lo caracterizan como tal (Lastra 1992).

El input del español que los hablantes de náhuatl reciben no es suficiente como para adquirir una variedad del español estándar. Si analizamos los resultados de la prueba de juicios de gramaticalidad dividiendo el grupo de náhuatl L1/español L2 de acuerdo al contacto que tienen con el español estándar obtenemos los resultados ilustrados en el Gráfico 3.

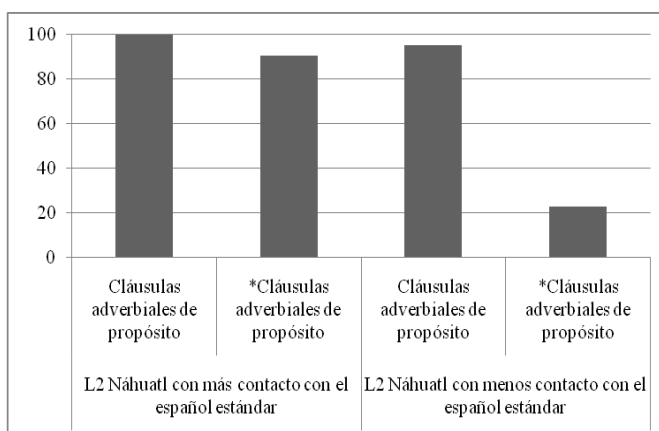


Gráfico 3. Porcentaje de respuestas correctas para la prueba de juicios de gramaticalidad por hablantes de náhuatl L1/español L2 de acuerdo al contacto que tienen con el español estándar.

Como se puede apreciar en el gráfico 3, hay una diferencia importante en el desempeño de aquellos que tienen más contacto con el español estándar. Dicha diferencia entre grupos fue determinada estadísticamente significativa ($p=0.017$) a través de una prueba *t*.

Es bien sabido que las lenguas cambian de generación en generación y que en casos donde el contacto entre lenguas es extremo el proceso de cambio se acelera. Tomando esto en consideración Rothman (2009) afirma que las variedades que surgen de situaciones donde hay contacto entre lenguas, para el caso de los hablantes de herencia, constituye el input que ya de por sí es diferente de la lengua estándar. Este input es entonces incomparable al de los monolingües que se desarrollan en un ambiente ajeno al de las lenguas en contacto. Al igual que los hablantes de herencia, los hablantes de náhuatl están expuestos a un input de la L2 que es limitado y variable (en cantidad y frecuencia). Las primeras generaciones que comenzaron a hablar español lo aprendieron en contextos limitados, sólo para tener las herramientas necesarias para poder comunicarse. El español de estas primeras generaciones, el cual es diferente al español estándar, sirve de input para las nuevas generaciones de hablantes de español como L2. Es por ello que considero, al igual que Pires y Rothman (2009) y Rothman (2009), que no podemos decir que los hablantes de náhuatl que aprenden español como L2 tienen una gramática incompleta ya que como establece Rothman (2009) “bajo todas las explicaciones de la adquisición (como lo dicta la lógica) uno sólo puede adquirir la variedad de la lengua a la que está expuesto” (traducción mía)⁹. Al igual que Rothman (2009), considero también que el nivel de alfabetización juega un rol importante, ya que los bilingües simultáneos tuvieron más educación en español que el resto de los participantes y su desempeño en la prueba de juicios de gramaticalidad fue perfecto, por lo menos a lo que se refiere a la utilización del subjuntivo y de la morfología flexiva. No obstante, hay errores de género gramatical y concordancia de número que podrían ser muestra de influencia interlingüística (Hulk y Müller 2000).

En conclusión, los hablantes de náhuatl L1/Español L2 son capaces de desaprender (en el sentido de desactivar) una frase de tiempo de su primera lengua para poder aprender las construcciones infinitivas en español. Los hablantes de español como L2 no están conjugando los verbos al azar y los bilingües simultáneos no mostraron problema con esto. Considero que los hablantes con menos

⁹ “Under all accounts of acquisition (as logic dictates), one can only acquire the variety of the language one is exposed to” (Rothman, 2009).

contacto con el español estándar han creado una manera de expresar las cláusulas adverbiales de propósito reincorporando la preposición *para* con el mismo valor que ellos mismos le dieron al incorporarla al náhuatl. Aunque esta manera de formar las cláusulas adverbiales de propósito resulte agramatical en el español estándar, resulta productiva entre los hablantes de español como L2, por lo menos es más productiva en los hablantes que tienen menos contacto con el español estándar. Sin embargo, aunque los hablantes de español como L2 son los que están proveyendo a los demás hablantes (incluso a los bilingüe simultáneos) con el input para adquirir el español, los bilingües simultáneos logran discriminar exitosamente lo que resulta gramatical o agramatical en el español, lo cual sugiere que la variedad del español indígena puede no llegar a consolidarse como tal en el futuro.

Referencias

- Bley-Vroman, Robert. 1989. What is the logical problem of foreign language learning? En *Linguistic Perspectives on Second Language Acquisition*. S. Gass y J. Schachter (eds.), 41-68. Cambridge: Cambridge University Press.
- Borgonovo, Claudia y Philippe Prévost. 2003. Knowledge of polarity subjunctive in L2 Spanish. En *Proceedings of the 27th Boston University Conference on Language Development*, 150-161. Somerville MA: Cascadilla Press
- Bosque, Ignacio. 1990. Las bases gramaticales de la alternancia modal. Repaso y balance. En *Indicativo y Subjuntivo*. Ignacio Bosque (ed.), 13-56. Madrid: Taurus
- Bruhn de Garavito, Joyce, Alma P. Ramírez-Trujillo. 2007. Constrained convergence: the case of Nahuatl and Spanish. Presentación en el Simposio Internacional de Bilingüismo 6 (ISB6). Universidad de Hamburgo.
- Bruhn de Garavito, Joyce, Roberto Herrera y Amanda Holzrichter. 2005. Word order in Nahuatl and the Polysynthesis Parameter. Presentación en la conferencia anual de la Asociación Canadiense de lingüistas (CLA) Ciencias Sociales y Humanidades. The University of Western Ontario.
- Bruhn de Garavito, Joyce. 1995. L2 acquisition of verb complementation and Binding Principle B. En F. Eckman, D. Highland, P. Lee, J. Mileman y R. Rutkowski Weber (eds.), *Second Language acquisition theory and pedagogy*. 79-99. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Collentine, Joseph. 1995. The development of complex syntax and mood selection abilities by intermediate level learners of Spanish. *Hispania* 78: 122-135.
- Comrie, Bernard. 1976. Aspect. Cambridge UK: Cambridge University Press.
- Cinque, Guglielmo. 1999. Adverbs and Functional Heads. A Crosslinguistic Perspective. New York: Oxford University Press.
- Flores Farfán, José A. 2003. Revitalización, mantenimiento y desarrollo lingüístico y cultural: el caso de las comunidades del Alto Balsas, Guerrero, México. *Mextesol*, 26: 53-64.
- Hawkins, Roger y Florencia Franceschina. 2004. Explaining the acquisition and nonacquisition of determiner-noun gender concord in French and Spanish. En *The Acquisition of French in Different Contexts*, J. Paradis and P. Prévost (eds.), 175-205. Amsterdam: John Benjamins.
- Hawkins, Roger y Sarah Liszka. 2003. Locating the source of defective past tense marking in advanced L2 English speakers. En *The Lexicon-Syntax Interface in Second Language Acquisition*. Hout, Roeland van, Aafke Hulk, Folkert Kuiken and Richard J. Towell (eds.), 21-44.
- Hawkins, Roger y C. Chan. 1997. The partial availability of Universal Grammar in second language acquisition: The “failed functional features hypothesis”. *Second Language Research* 13: 187-226.
- Hoekstra, Teun y Nina Hyams. 1998. Aspects of root infinitives. *Lingua*, 106, 81-112.
- Hulk, Aafke and Natascha Müller. 2000 Bilingual first language acquisition at the interface between syntax and pragmatics. En *Bilingualism: Language and Cognition* 3(3), 227- 244
- Karttunen, Frances E. y James Lockhart. 1976. Nahuatl in the middle years: language contact phenomena in texts of the colonial period. Berkeley: University of California Press.
- Kempchinsky, Paula. 1987. The Subjunctive Disjoint Reference Effect. En *Studies in Romance Languages*. Carol N. y R. Nuñez-Cedeño. Dordrecht: Foris 123-140
- Kempchinsky, Paula. 1986. Romance subjunctive clauses and logical form. Tesis Doctoral, University of California, Los Ángeles.
- Jarvis, Scott y Anetta Pavlenko. 2008. Crosslinguistic Influence in Language and Cognition. New York: Routledge
- Lardiere, Donna. 1998a. Case and tense in the “fossilized” steady state. *Second Language Research* 14: 1-26
- Lardiere, Donna. 1998b. Dissociating syntax from morphology in a divergent end-state grammar. *Second Language Research* 14: 359-375

- Lardiere, Donna. 2000. Mapping features to forms in second language acquisition. En Archibald, John, (ed.) *Second language acquisition and linguistic theory*. Oxford: Blackwell.
- Lastra, Yolanda. 1992. Is there an Indian Spanish? En *Contemporary Research in Romance Linguistics*, Amastae, Jon, Grant Goodall, M. Montalbetti and M. Phinney (eds.) 123-133. Amsterdam: John Benjamins.
- Meisel, J. 1997. The acquisition of the syntax of negation in French and German: Contrasting first and second language acquisition. *Second Language Research* 13: 227-263
- Montrul, Silvina. 2004. *The Acquisition of Spanish*. Amsterdam: John Benjamins.
- Montrul, Silvina. 2008. *Incomplete Acquisition in Bilingualism. Re-examining the Age Factor*. Amsterdam: John Benjamins.
- Pérez Saldanya, Manuel. 1999. El modo en las subordinadas relativas y adverbiales. En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, I. y V. Demonte (eds.), Madrid, Espasa, Tomo 2, 3253- 3322.
- Pires, Acrisio y Jason Rothman. 2009. Disentangling Sources of Incomplete Acquisition: An Explanation for Competence Divergence across Heritage Grammars. *International Journal of Bilingualism*, 13: 211-238
- Prévost, Philippe y Lydia White. 2000a. Accounting for morphological variation in L2 acquisition: truncation or missing inflection? En M.-A. Friedemann y L. Rizzi (eds.), *The acquisition of syntax*. 202-235. London: Longman
- Prévost, Philippe y Lydia White. 2000b. Missing surface inflection or impairment in second language acquisition? Evidence from tense and agreement. *Second Language Research* 16:103-133
- Prévost, Philippe 1997. *Truncation in second language acquisition*. Tesis Doctoral. McGill University.
- Ramírez-Trujillo, Alma P. 2005. *Náhuatl y Español: Un caso de convergencia sintáctica*. Tesis de Maestría, The University of Western Ontario
- Rizzi, Luigi. 1993/1994. Some notes on linguistic theory and language development: The case of root infinitives. *Language Acquisition* 3, 371-393
- Rothman, Jason. 2009. *Understanding Incomplete Acquisition More Completely*. Presentación realizada en The University of Western Ontario.
- Schachter, Jacquelyn. 1990. On the issue of completeness in second language acquisition. *Second Language Research* 6, 93-124.
- Schwartz, Bonnie D. y Rex A. Sprouse. 1997. *Transfer: A Tradition in Transition*. Presentation at the American Association of Applied Linguistics, March 9, 1997.
- Schwartz, Bonnie D. y Rex A. Sprouse. 1994. Word order and nominative case in non-native language acquisition: a longitudinal study of (L1 Turkish) German interlanguage. En T. Hoekstra and B. D. Schwartz (eds.), *Language Acquisition Studies in Generative Grammar*. 317-368. Amsterdam: John Benjamins.
- Selinker, Larry. 1972. Interlanguage. *IRAL*, 10, (3), 209-231.
- Sorace, Antonella. 1993. Incomplete vs. divergent representations of unaccusativity in native and non-native Italian grammars of Italian. *Second Language Research* 9, 22-47.
- Sullivan, Thelma. D. 1992. *Compendio de la Gramática Náhuatl*. México, D.F. UNAM.
- Terraciano, Kevin. 2001. *The Mixtecs of Colonial Oaxaca: Nudzahui History, Sixteenth through Eighteenth Centuries*. Stanford: Stanford University Press.
- Tsimpili, Ianthi M. 2003. Clitics and Determiners in L2 Greek. In *Proceedings of the 6th Generative Approaches to Second Language Acquisition Conference (GASLA 2002)*, ed. Juana M. Liceras et al., 331-339. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Tuggy, David. 1991. *Lecciones para un curso del Nahuatl moderno. (Nawatl de Orizaba o de la Sierra Zongolica)*. http://www.sil.org/~tuggyd/NahuatlLecciones/Lecc_00a_intro_NLV.htm
- Valenzuela, Elena. 2005. *L2 ultimate attainment and the syntax-discourse interface: the acquisition of topic constructions in non-native Spanish and English*. Tesis Doctoral. McGill University.
- White, Lydia. 1989. *Universal grammar and second language acquisition*. Amsterdam: John Benjamins.
- Wolgemuth, Carl. 2005. *Gramática Náhuatl (Mela'tájtól) de los Municipio de Mecayapan y Tatahuicapan de Juárez, Veracruz*. Instituto Lingüístico de Verano, A.C. Versión electrónica. <http://www.sil.org/MEXICO/nahuatl/istmo/G027b-GramNahIst-nhx.pdf> México: DF.
- Wexler, Kenneth. 1994. Optional infinitives, head movement and the economy of derivations. En Lightfoot, D. and Hornstein, N., (eds), *Verb movement*. 305-50. Cambridge: Cambridge University Press.

Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium

edited by Claudia Borgonovo,
Manuel Español-Echevarría,
and Philippe Prévost

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2010

Copyright information

Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium
© 2010 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 978-1-57473-440-9 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press.
To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press, P.O. Box 440355, Somerville, MA 02144, USA
phone: 1-617-776-2370, fax: 1-617-776-2271, e-mail: sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Ramírez-Trujillo, Alma P. 2010. Transferencia diferencial: el caso del náhuatl y el español. In *Selected Proceedings of the 12th Hispanic Linguistics Symposium*, ed. Claudia Borgonovo, Manuel Español-Echevarría, and Philippe Prévost, 221-233. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #2419.